

ANÁLISIS FINANCIERO Y SOCIOECONÓMICO DEL PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO DE LA FUNDACIÓN INTEGRAL PARA EL DESARROLLO RURAL DEL PACÍFICO CENTRAL (FIDERPAC), PARA CREAR CONDICIONES FAVORABLES DE ACCESO AL CRÉDITO A LA MICROEMPRESA RURAL EN LOS CANTONES DE PURISCAL, TURRUBARES, MORA, ACOSTA Y ASERRÍ

ÁLVARO SALAZAR SEQUEIRA*

RESUMEN

Las dificultades socioeconómicas que sufren los países del istmo centroamericano, la creciente urbanización, el crecimiento demográfico y la incapacidad de la economía de controlar el desempleo y la inflación, provocan la disminución del nivel de vida de los ciudadanos, dando origen a la microempresa urbana y rural. Esta busca, por medio de la generación de ingresos y de empleos, satisfacer las necesidades de los individuos y mejorar su calidad de vida, alcanzándose la acumulación de capital cuando se logra la rentabilidad económica de la microempresa.

Al ser la microempresa un importante componente de la economía en los países de la región, es necesario incorporar programas de desarrollo coordinados

* Máster en Extensión con énfasis en Desarrollo Rural, funcionario del Banco Nacional de Costa Rica.

entre el Estado y los organismos privados, que den apoyo en capacitación, asistencia técnica y administrativa, comercialización y programas de financiamiento.

Los programas de financiamiento para el apoyo a la microempresa deben aliviar la pobreza, mejorar el ingreso, permitir el crecimiento de la actividad productiva y asegurar empleo, propiciar el espíritu emprendedor; afrontar los retos de derrotar la pobreza-desempleo y aumentar la competitividad del sector rural en una economía moderna y globalizada.

El Estado, por medio de la Banca de Desarrollo, debe procurar la expansión de servicios financieros rurales para fomentar la aplicación de políticas económicas sectoriales explícitas para el sector rural y el desarrollo de un entorno competitivo para las entidades financieras rurales.

Los instrumentos de la Banca de Desarrollo deben dirigirse hacia el apoyo financiero, técnico y de capacitación, diseñado para la microempresa del sector rural. Se debe fomentar la desregulación y simplificación administrativa, reduciendo la disparidad en costos relacionados con la tramitación de crédito para la microempresa rural agropecuaria y no agropecuaria.

La Banca de Desarrollo debe buscar mecanismos de complementación financiera, por medio de operaciones con entidades financieras rurales, para llegar a la mayor cantidad de microempresarios rurales que no son sujetos de crédito en la banca comercial. Estas entidades financieras rurales, como la Fundación Integral para el Desarrollo Rural del Pacífico Central (FIDERPAC), permiten que los recursos financieros logren cubrir las necesidades de los microempresarios. En estas entidades financieras rurales se da participación a los actores sociales en la gestión crediticia y el apoyo a la microempresa, donde el gobierno local y las organizaciones manejan sus recursos y participan con el estímulo de la actividad económica.

El objetivo del estudio es determinar la sostenibilidad financiera y el desempeño socioeconómico de entidades financieras rurales, con el propósito de crear condiciones favorables de acceso a servicios financieros y no financieros de apoyo a la microempresa rural.

Se concluyó que FIDERPAC muestra indicadores financieros que refleja la sostenibilidad financiera de la Fundación. Además, se enfatiza a la dependencia de ésta con respecto a fondos blandos y sobre la tasa de interés efectiva que paga el microempresario rural, la cual supera el promedio de las tasas comerciales del mercado.

Las características socioeconómicas de la clientela que atiende FIDERPAC, que se derivan de este estudio, reflejan la importancia que la Fundación representa en las localidades rurales donde opera, en cuanto al acceso al crédito para el microempresario rural, que por sus características, tendría dificultad para operar con la Banca Estatal.

FIDERPAC es una entidad financiera rural que muestra un desempeño financiero y socioeconómico satisfactorio.

El modelo operativo del programa de financiamiento puede ser implementado en otras zonas rurales del país, para permitir al microempresario rural el acceso a crédito y servicios no financieros.

INTRODUCCIÓN

El Banco Central de Costa Rica (2001:3), expone que "la microempresa genera un ingreso nacional bruto de cinco mil ciento setenta y cuatro millones de colones y el producto interno bruto a precios de mercado, llega a los cinco mil trescientos ochenta y siete millones de colones."

De acuerdo con el BID (2000), a pesar del alto potencial económico y social de la microempresa rural en los países del istmo, el acceso de ésta al crédito tiene grandes limitaciones, solamente un 5% de los saldos de la cartera de crédito de los bancos está orientado a este sector económico en la región.

Para estimular el aporte de la microempresa rural a la economía, es necesario que ésta pueda tener acceso al crédito, superando aspectos que han contribuido a que las instituciones financieras pierdan interés en el otorgamiento de créditos a la microempresa rural. Algunos de estos aspectos son: muchos de los recursos se dan por medio de fondos subsidiados cuyo margen de intermediación es bajo, el costo administrativo de un crédito pequeño es igual al costo de un crédito grande y los créditos para la microempresa rural, tienen tasas de interés diferenciadas y comisiones administrativas más bajas, lo cual genera menores ingresos al intermediario financiero.

Las limitaciones del microempresario rural para acceder al crédito, se acentúan con la mayor regulación del Estado sobre los bancos estatales y la aplicación de una normativa crediticia más exigente, sobre la cual no hay diferencia en sus alcances sobre la Banca de Desarrollo.

De acuerdo con ALIDE (2001), mejorar el acceso al crédito para la microempresa rural es posible por medio de la Banca de Desarrollo, la cual debe operar dentro de una estrategia que permita crear un contexto económico y financiero que provea a la microempresa rural de medios y conocimientos financieros para desarrollar proyectos que no cubre la banca comercial y velar por que esos proyectos den retornos económicos y financieros apropiados, complementando los criterios de equidad con los de rentabilidad económica y financiera.

La Banca de Desarrollo se expone a regulaciones y supervisión semejantes a las de la Banca Comercial, de manera que una forma de crear acceso al crédito para el microempresario rural es la identificación de entidades financieras rurales a las cuales se otorga crédito, ya sea con fondos propios o de empréstitos internacionales y éstas, a su vez, brindan crédito a la microempresa rural.

La colocación de recursos financieros por medio de las entidades financieras rurales como la Fundación Integral de Desarrollo Rural del Pacífico Central (FIDERPAC), permite a la microempresa rural tener acceso al crédito, promoviendo la activa participación de la comunidad local rural en la gestión del crédito, participación que involucra al joven y la mujer rural cuando éstos participan en la toma de decisiones al momento de otorgar crédito a la microempresa rural por medio de los comités de crédito rurales.

El análisis de entidades financieras rurales como FIDERPAC se convierte en un tema altamente vinculado con la política macroeconómica y su estrategia hacia el sector rural, para permitir un mejor acceso al crédito a la microempresa rural.

En este estudio se hizo el análisis financiero y socioeconómico del programa de financiamiento de FIDERPAC para identificar condiciones operativas y estratégicas que permitan un mejor acceso al crédito a la microempresa rural.

Objetivo general

- Analizar financiera y socioeconómicamente el programa de financiamiento de FIDERPAC, para crear condiciones favorables de acceso al crédito a la microempresa rural, en los cantones de Puriscal, Mora, Acosta, Turrubares y Aserrí.

Objetivos específicos

- Identificar la sostenibilidad financiera de FIDERPAC, para asegurar el acceso a crédito de la microempresa rural en la región.

- Evaluar social y económicamente el programa de financiamiento de FIDER-PAC, para incorporar servicios financieros y no financieros de apoyo a la microempresa rural en la región.

El papel de la microempresa rural en el Desarrollo

En el abordaje de este tema es necesario partir de la siguiente pregunta: ¿cuál es el origen de la microempresa? Con su respuesta, se tratará de comprender cómo ha sido el proceso de incorporación de la microempresa en la economía y su contribución al desarrollo. Se parte en principio de la necesidad de las personas de generar sus propios medios de vida, con fines que van desde la satisfacción de las necesidades familiares, hasta la intención de acumulación de capital.

De acuerdo con lo expuesto por el Banco Interamericano de Desarrollo (1990), la microempresa es un ejemplo de cómo pueden encontrarse oportunidades en la adversidad. La expansión de este sector en América Latina ha sido el resultado de dificultades socioeconómicas: la urbanización y el crecimiento demográfico se suman a la declinación económica para producir desempleo, obligando a un número creciente de personas a crear sus propios medios de vida. Pese a su complejo origen, la microempresa se ha convertido en un importante y dinámico componente de la economía en los países de la región. En la actualidad uno de cada tres puestos de trabajo es generado por la microempresa y en algunas ciudades importantes emplean a más de la mitad de la fuerza laboral.

A medida que aumenta el desempleo y la inflación, empeoran los niveles de vida. Bajo este panorama los gobiernos de la región han virado su mirada para considerar el papel de la microempresa en el desarrollo, dado a que representa una buena alternativa para muchos trabajadores pobres y sus familias en la generación de empleos e ingresos, convirtiéndose en un mecanismo para combatir la pobreza.

Arroyo (1999:119) menciona que en América Central existen cerca de dos millones de personas que trabajan como autoempleados o en alguna microempresa. "En términos de unidades económicas, existen alrededor de 1 641 337 de tales unidades, de las cuales 232 437 son microempresas y 1 408 900 son autoempleados".

En lo referente a la microempresa rural, el papel de ésta en el desarrollo del sector cobra mayor importancia. "En Centroamérica de la cartera colocada en microcréditos, el 67% se concentra en el sector rural" (Tiempos del Mundo, 2001:B21); de ciento treinta y cuatro millones de dólares, ochenta y nueve

millones han sido colocados en el sector rural y que de los 384 000 microempresarios beneficiados, 257 000 son del sector rural.

Está claramente expuesto el papel de la microempresa en el desarrollo; pero al analizar lo urbano y lo rural, es necesario hacer una breve conceptualización de la microempresa y resaltar algunas diferencias de ésta en lo urbano y lo rural, permitiendo al mismo tiempo, definir claramente el enfoque de este estudio sobre la microempresa rural.

Conceptualización de la microempresa rural

En cuanto a lo urbano y lo rural, es importante puntualizar algunas diferencias que deben ser tomadas en cuenta por los programas de desarrollo y apoyo a la microempresa rural, sobre todo cuando se trata de microfinanzas.

De acuerdo con Soto (1999), las principales diferencias se pueden resumir así: en las áreas rurales la heterogeneidad de las necesidades es alta; los costos de transacción en las áreas rurales son más altos tanto para el que otorga el servicio como para el que lo recibe. También, existe una marcada estacionalidad y variaciones de los ingresos en los deudores, existe una fuerte ausencia de garantías tradicionales que limitan el acceso al crédito y por último, la oportunidad de diversificar el riesgo es limitada.

La conceptualización de la microempresa parte de dos lógicas: sobrevivencia y rentabilidad económica. En la primera se busca que los recursos beneficien a aquellos a quienes han sido dirigidos los recursos. En la segunda se busca, además de lo anterior, la rentabilidad traducida en la capacidad de reproducirse y auto sostenerse. Para los programas de financiamiento de la microempresa rural, ambas lógicas deben definir con claridad el fin del programa de apoyo a la microempresa rural en cuanto a la rentabilidad social y económica.

Los programas de apoyo a la microempresa rural y las políticas de contención de la pobreza

El panorama vivido en América Central y el Caribe en los años ochenta, unido a los conflictos bélicos y disturbios civiles, agravado por medidas de ajuste estructural, pone a los gobiernos centroamericanos a buscar acciones que incorporen programas de desarrollo conducentes a mejorar las condiciones de vida de los grupos más afectados por la pobreza rural; en este sentido, "este sector debe adoptar estrategias de fortalecimiento de microempresas asociativas que nucleen a campesinos marginados" (FAO 1994:1).

Se debe aclarar que la microempresa rural no es la solución total, pero sí es una parte importante para combatir el desempleo y la pobreza que padece el sector en los países de la región, incentivando al aumento de la competitividad de dicho sector en una economía moderna y globalizada. Una parte importante de la población pobre en América Latina se desempeña en actividades micro empresariales; "cerca del 80% de los trabajadores informales es pobre, 60% de los pobres están ocupados en pequeñas actividades productivas, 66% de los indigentes están en este sector y más del 50% de los jóvenes y mujeres de bajos ingresos se dedica a estas pequeñas actividades productivas" (Tokman 1998:4).

De acuerdo con Machado (1995), se puede decir que los pobres de las zonas rurales se enfrentan a varios problemas fundamentales: oportunidades insuficientes de empleo productivo, tanto en las actividades agrícolas como no agrícolas; nutrición insuficiente, mala salud y falta de servicios educacionales y niveles insuficientes de organización con diferentes capacidades administrativas.

Costa Rica padece el fenómeno de la pobreza y el desempleo; Villalta (1991), citado por Donato (1998:4), indica que "uno de cada tres costarricenses está afectado por la pobreza, alrededor de doscientos treinta mil personas son alcanzadas por el desempleo y subempleo, un 75% de las familias que vive en extrema pobreza pertenecen a las áreas rurales; el desempleo entre los jóvenes supera el 10%".

Los programas para la microempresa rural deben encaminarse a aliviar la pobreza, mejorar el ingreso, permitir el crecimiento de una actividad productiva y asegurar empleo.

Para los pobres, el acceso a recursos financieros les permite aprovechar las oportunidades económicas, desarrollar su espíritu emprendedor, ser protagonistas en la economía y hacer un uso más eficaz de sus recursos. A propósito de su protagonismo en la economía, es importante hacer un breve análisis del entorno económico de la microempresa rural.

El entorno económico y la microempresa rural en Costa Rica

Se ha mencionado que las microempresas representan un gran porcentaje del empleo para los sectores de menor ingreso, en los cuales están las mujeres y jóvenes; además las microempresas contribuyen con un porcentaje considerable al producto interno bruto (PIB) de los países de la región. En Centroamérica, el crecimiento de la estructura económica, ha estado sustentado en parte por las microempresas de los diferentes sectores, la contribución de éstas "con el

Producto Interno Bruto (PIB) ha alcanzando un 25% del PIB regional." (BID 2000:5).

El comportamiento de los factores macroeconómicos afecta a la microempresa rural y urbana. De acuerdo con el BCCR (2002), el comportamiento de los factores macroeconómicos en Costa Rica, se ha caracterizado por estos aspectos:

- El PIB presentó un ligero crecimiento originado en la recuperación de la actividad agrícola y la industria electrónica; sin embargo, se dio una desaceleración de otros sectores productivos como los de regímenes especiales de exportación y aquellos cuya producción se destina al mercado interno.
- El mercado interno ha experimentado una significativa contracción asociada con un proceso de apertura muy rápido, siendo el mercado externo el motor del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Esto hace que para la microempresa la relación ingreso/costo experimente una disminución, la cual se explica básicamente por el deterioro del mercado interno, que limita fuertemente el incremento en las ventas.
- Ha prevalecido el control del gasto público, por lo que el aporte del gobierno al incremento de la producción ha sido limitado.
- Se ha dado una marcada debilidad de las exportaciones para financiar el crecimiento de las importaciones. Se ha buscado mantener la rentabilidad relativa de los sectores domésticos que producen bienes transables y resguardar la posición de la balanza de pagos ante el debilitamiento del ingreso de divisas por exportaciones y la incertidumbre sobre el entorno internacional.
- El déficit del sector público aumentó, debido a la desaceleración de la recaudación tributaria, como resultado del bajo crecimiento económico, mayores transferencias corrientes y el mayor servicio de intereses sobre la deuda pública.
- El control inflacionario ha permitido una tendencia en la reducción de las tasas de interés; sin embargo, el deterioro de la relación ingreso/gastos, impide a la microempresa compensar los costos derivados del proceso inflacionario.

Al estar influenciadas las microempresas con el entorno económico nacional e internacional, se debe buscar mecanismos alternativos que permitan encadenar a la microempresa rural en la economía, coordinación de las diferentes instituciones públicas y privadas relacionadas con el sector. Los mecanismos emprendidos por el gobierno, de acuerdo con Esquivel (1998), deben:

- Permitir acceso a la información sobre tecnologías apropiadas al sector.
- Fortalecer al sector financiero para la prestación de servicios a la microempresa.
- Fortalecer el acceso a la capacitación y la asistencia técnica, que permitan encadenar el sector en la economía mundial, por medio de exportación.
- Promover las relaciones entre las instituciones públicas y privadas que apoyen a la microempresa rural.
- Gestionar ante las instituciones de desarrollo la consecución de fondos para apoyar a la microempresa rural.

El alcance de estas condiciones para que la microempresa rural se encadene en la economía, deberá ser promovido también por una clara política crediticia de apoyo a la microempresa rural.

Políticas y programas de apoyo a la microempresa rural

De acuerdo con Drago (1992), las microempresas desempeñan un importante rol económico y social; por un lado generan puestos de trabajo para absorber el desempleo y el crecimiento de la fuerza de trabajo y por otro, generan ingresos rápidos y de baja inversión por la utilización de recursos locales.

Estos aportes de la microempresa de los diferentes sectores productivos deben ser considerados por las políticas de apoyo al sector, las cuales deben propiciar el surgimiento de un sector amplio de propietarios y empleadores, permitiendo el desarrollo local por la participación en la economía de la base social, proceso en el cual deben "desplegar importantes acciones el Estado, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y los propios microempresarios" (FAO 1996:23).

Participación de los actores sociales en la gestión crediticia y el apoyo a la microempresa

De acuerdo con el Centro de Capacitación para el Desarrollo (2000), el desarrollo local reconoce el potencial de las localidades para promover la articulación de intereses y voluntades de diferentes actores sociales, en la identificación de estrategias de desarrollo rural. De esta manera, el gobierno local y las organizaciones de base de la comunidad manejan sus recursos y participan con entidades privadas para estimular la actividad económica, que por medio de comités de crédito logran la administración y gestión del crédito.

Es importante lograr la participación de la comunidad rural en los problemas y el "desarrollo social, político y económico incorporándolos en la discusión, aprobación y ejecución de proyectos comunitarios." (FOPREL 2001:291).

Se debe contar con un adecuado acceso al crédito y opciones financieras claras y accesibles, ya que la capacidad de acumulación de capital del microempresario rural es limitada, dado su bajo margen de rentabilidad.

Estado, política y programas de apoyo a la microempresa rural

El Estado, por medio de las instituciones financieras de desarrollo, debe procurar la expansión de servicios financieros rurales con el fin de fomentar "la aplicación de políticas económicas sectoriales explícitas para el sector rural, claridad de los derechos de propiedad y el desarrollo de un entorno competitivo para las entidades financieras rurales" (ALIDE 2001:1). Dichas políticas deben contar con una concepción integral de desarrollo rural con un servicio completo de diseño, ejecución, planificación, coordinación y administración de apoyo al microempresario, incluyendo innovación y difusión de tecnologías apropiadas.

Según Maza (1997), para incrementar esta política el gobierno tiene diversos instrumentos que pueden favorecer a la microempresa rural, como son:

- Política fiscal que contemple tasas impositivas y costos de tramitación diferenciados según el tamaño de la empresa.
- Banca de desarrollo, con instrumentos de apoyo financiero, técnico y de capacitación.
- Acciones de fomento que contemplen el desarrollo de mercados, asistencia técnica y administrativa, información, actualización e innovación tecnológica y otros.
- Aplicación de su poder de compra y de concertación, para inducir al microempresario al asociacionismo, la integración y la participación.
- Desregulación y simplificación administrativa, en busca de la reducción de la disparidad en costos relativos de tramitación de crédito para la microempresa, agropecuaria y no agropecuaria, del sector rural.

Los programas de apoyo a la microempresa rural deben elevar la capacidad de producción y de la productividad de las microempresas y mejorar su posición relativa en el mercado, al identificar necesidades reales del sector, sustentado, en políticas globales de empleo y desarrollo.

De acuerdo con Fajardo (1992), los programas de apoyo a la microempresa deben ser integrales, propiciando el acceso al crédito, capacitación, asistencia técnica, comercialización, organización, participación de la mujer y el joven rural.

En cuanto al crédito, Quintero (1991), plantea que los programas de apoyo crediticio al sector deben facilitar las condiciones de acceso al crédito al microempresario, con un esquema de garantías y requerimientos de la solicitud de crédito pertinentes a las posibilidades del microempresario y adecuado a los requerimientos de las entidades que otorgan el crédito, dado a que la microempresa rural se desenvuelve en un contexto con serias limitaciones para su acceso al crédito.

Limitaciones de la microempresa rural para el acceso al crédito

Estas limitaciones se pueden analizar desde dos ángulos: las instituciones financieras que destinan recursos para el sector rural y las condiciones propias del sector.

En primer lugar, las instituciones financieras que colocan recursos financieros en el sector rural, utilizan recursos de fondos de organizaciones internacionales para el desarrollo rural; los mismos se dan con tasas de interés subsidiadas, lo cual hace que "los bancos estatales disminuyan el número de operaciones y préstamos beneficiarios de los programas de crédito rural" (González 1993:74). Esto se debe principalmente a que el costo del crédito para el intermediario financiero es igual que si otorgara los créditos con recursos propios y el margen de intermediación es menor.

Por otro lado, las reformas financieras han promovido una mayor competencia, propiciando la entrada de instituciones financieras extranjeras y el establecimiento de normas de regulación y supervisión. Estas reformas no lograron equiparar las tasas de interés domésticas con las tasas de interés internacionales, ni tampoco lograron un aumento significativo del ahorro nacional; en consecuencia, cae la disponibilidad de recursos financieros para promover el proceso de desarrollo, limitando el acceso a financiamiento privado de sectores de alta importancia económica y social como las microempresas (ALIDE 2002).

De acuerdo con Antezano (1999), en el marco de los procesos de apertura económica, al reducir el Estado sus actividades en el sector rural, las entidades financieras comerciales prefieren canalizar sus recursos hacia las empresas más grandes, limitando el acceso a crédito a sectores conformados por los microempresarios, agropecuarios y no agropecuarios, del sector rural.

En segundo lugar, las microempresas del sector rural tienen sus características que limitan el acceso al crédito, como son: un negocio pequeño que carece de activo; bajos márgenes de operación impiden generar ingresos para ahorrar y una escasa disponibilidad de garantía, hacen difícil que las microempresas cumplan los requisitos que exigen los préstamos de la banca comercial. Aspectos como estacionalidad y variaciones de ingresos hacen que los costos de transacción, para el que brinda los servicios como para el que lo recibe, sea mayor.

De acuerdo con Soto (1999), es necesario pensar en el desarrollo de los servicios financieros rurales dentro de una visión más amplia del desarrollo rural. Esto significa que no solo se debe enfocar lo financiero, sino también se debe tomar en cuenta la importancia del desarrollo de la infraestructura, caminos, la extensión, la transferencia de tecnología, la investigación y la comercialización.

El análisis de estos dos ángulos, refuerza la importancia "de las instituciones financieras de desarrollo, cuyas acciones responden a objetivos no sólo exclusivamente de mercado, en tanto llevan implícitas valoraciones sociales que le permiten cumplir acciones de fomento y promoción a favor de la microempresa" (Antezano 1999:80).

La Banca de Desarrollo y el apoyo a la microempresa rural

Se han apuntado algunos aspectos acerca de la mejor manera para propiciar el acceso de la población rural a una gama más amplia de "servicios financieros (tanto préstamos como oportunidades para depositar); algunos parten del supuesto de que la única forma de cómo esto se puede lograr es por medio de un Banco de Desarrollo Estatal."(González 1993:2).

De acuerdo con Corona (1997), los bancos de desarrollo deben tener estrategias de política macroeconómica para cada nación, donde la función de la banca de desarrollo es de complementariedad y no de competencia con la banca comercial, puesto que siempre serán indispensables las entidades que tengan como misión la búsqueda de la rentabilidad social y el desarrollo de cadenas de valor, más allá de la sola rentabilidad financiera.

De acuerdo con ALIDE (2002), el contexto macroeconómico se ha presentado difícil para la banca de desarrollo en América Latina; para estas entidades financieras las medidas tomadas en el nivel de política económica han significado: la desregulación de las tasas de interés para elevar la eficiencia en la asignación de créditos, reducción del sistema de crédito dirigido, estimulando el otorgamiento de préstamos por organismos multilaterales, la privatización y cierre de bancos

estatales que han sido vistos solamente como mecanismos de dirección de financiamiento, reducción de barreras para el ingreso de nuevas instituciones financieras del exterior, bajos niveles de ahorro cuyo escaso crecimiento ha sido impulsado por aumentos en los superávits fiscales y por políticas de ahorro forzoso como los planes de pensión y no por el incremento en las tasas pasivas.

Esto lleva a la banca de desarrollo a la transformación institucional para adaptarse a las nuevas exigencias de los mercados liberalizados y al creciente proceso de globalización, la cual se expresa en el crecimiento y concentración de sus activos totales, la racionalización de sus costos operativos (número y composición de personal y oficinas) y la orientación multisectorial de las colocaciones, medidas cuyo fin es la generación de ingresos y la rentabilidad para fortalecer la situación patrimonial.

La atención que brinda la Banca de Desarrollo al impulso y desarrollo de la microempresa del sector rural, es complementada entre servicios financieros y no financieros, como la asistencia técnica, elaboración de perfiles y estudios de factibilidad, selección de tecnologías para la producción y la comercialización, asesoría y consultoría en materia de gestión empresarial, prácticas administrativas y de contabilidad y organización de las empresas.

La Banca de Desarrollo debe cubrir dos aspectos: la rentabilidad para asegurar su perdurabilidad y la democratización de los servicios financieros y no financieros en el sector urbano y rural.

Así, la Banca de Desarrollo debe buscar mecanismos de complementación financiera y no financiera mediante operaciones con las entidades financieras rurales, por medio de las cuales logra llegar a una mayor cantidad de microempresarios que, por su ausencia de garantías y su bajo nivel de ingresos, no son sujetos de crédito.

Estos mecanismos presentan dos modalidades: 1) la de primer piso, que se da cuando ésta capta recursos del público y los presta directamente al microempresario a través de sus sucursales; 2) la de segundo piso, que se da cuando ésta recibe empréstitos internacionales del Banco Central y los presta al microempresario rural. Cuando la Banca de Desarrollo presta recursos captados del público a una entidad financiera rural, esta última se constituye en entidad de segundo piso y otorga préstamos al microempresario rural.

La principal estrategia "es combinar financiamiento propio y de bancas de segundo piso ya sean de sus propios países o regionales" (ALIDE 2001:7).

En Costa Rica, la Ley Orgánica del Banco Central no contempla la conformación de la Banca de Desarrollo, ni su funcionamiento como banca de primer o segundo piso, es decir "que no existe un marco legal definido" (Chaves 2003:1). De esta manera, la Banca Comercial genera sus propias estrategias para la atención a la microempresa rural, creando programas de financiamiento para la microempresa rural por medio de recursos propios o de empréstitos internacionales.

En cuanto a la rentabilidad, Antezano (1999:89), afirma que en los países de la región, a inicios de 1997, "se ha podido apreciar un mejor comportamiento en el caso de los bancos de segundo piso, cuyas utilidades representaron el 8.7% del total de ingresos que, en alguna medida, puede estar asociado a los menores costos que derivan de colocar sus recursos a través de intermediarios financieros".

Entidades financieras de segundo piso y la microempresa rural

La importancia de la microempresa rural en la economía de los países de la región se expresa en la generación de empleo e ingresos, el combate de la pobreza y su contribución con el Producto Interno Bruto, que son algunos de los aportes del sector al Desarrollo.

Pese a este importante aporte, son varias las limitaciones que enfrenta el sector para su acceso a servicios financieros y no financieros. Se han anotado algunos de estos aspectos, tanto en el nivel de políticas económicas para el sector, como las propias del sector por su particular contexto: el contexto rural.

Las condiciones con las que se desempeña el sector y las regulaciones sobre las entidades financieras estatales de desarrollo, junto con las variaciones en el contexto macroeconómico, impiden que la Banca de Desarrollo, por medio del mecanismo de primer piso, llegue a una cantidad importante de microempresarios, principalmente del sector rural; son las entidades financieras de segundo piso las que logran llegar a una gran cantidad de microempresarios en diferentes partes de país.

Esto se pone en evidencia con lo expuesto por Lucano (1999:405): "sólo el 5% de cincuenta millones de microempresas en América Latina tendrá acceso al crédito formal".

De acuerdo con Henao (1999), las entidades financieras de segundo piso permiten que los recursos financieros lleguen a todos los rincones del país, atendien-

do las necesidades de las microempresas de producción, comercio y servicios que, de otra manera, estarían marginadas sin posibilidad de obtener financiamiento.

En concordancia con López (1999), estos programas de financiamiento deben mantener un enfoque empresarial, manteniendo la convicción de que la microempresa puede alcanzar los niveles de competencia que exige una economía globalizada.

Esta convicción se comparte con Cerón (1999), porque el potencial de la microempresa para alcanzar niveles de competencia nace desde una situación desventajosa por el escaso desarrollo tecnológico, baja división de trabajo, pequeño capital, baja productividad e ingreso, reducida capacidad de ahorro y limitado acceso a los servicios financieros y no financieros; condiciones que excluyen a estas microempresas de los programas de primer piso. Pero su capacidad para dinamizar la economía es muy grande, vía absorción de la desocupación y combate a la pobreza, generando ingresos que por lo menos satisfacen las necesidades básicas de la microempresa y la familia que participa en la actividad.

Esta condición es extensible a microempresas del sector rural, siendo una estrategia de los programas de desarrollo, promover este tipo de entidades financieras de segundo piso en el sector rural, ya que, "esta institución se ha desarrollado en más de una zona urbana, pero todavía no se conocen experiencias masivas y exitosas en las zonas rurales" (Lucano 1999:410).

Estas entidades financieras de segundo piso presentan un proceso acelerado de expansión y crecimiento en la región, experimentando "un franco proceso de penetración y expansión en los mercados de financiación del desarrollo" (ALIDE 2002:1).

De acuerdo con Garaizabal (1999), las instituciones que funcionan con eficiencia en este tipo de organización y con carteras sanas deben ampliar su experiencia en la concesión de créditos y servir de modelo para aplicar su estrategia en zonas rurales para dinamizar el mercado.

El enfoque con este tipo de entidades financieras debe de ser en acceso al crédito de la microempresa rural, teniendo la capacidad de autogestión para la capacitación y asesoría empresarial para la organización y para el microempresario rural.

De acuerdo con Silva (1999), con el paso del tiempo el "cuello de botella" para el crecimiento de las entidades financieras de segundo piso y del segmento que éstas atienden, será la escasez de proveedores de asistencia técnica, debido a la escasez de instituciones calificadas para transferir metodologías ya probadas

do las necesidades de las microempresas de producción, comercio y servicios que, de otra manera, estarían marginadas sin posibilidad de obtener financiamiento.

En concordancia con López (1999), estos programas de financiamiento deben mantener un enfoque empresarial, manteniendo la convicción de que la microempresa puede alcanzar los niveles de competencia que exige una economía globalizada.

Esta convicción se comparte con Cerón (1999), porque el potencial de la microempresa para alcanzar niveles de competencia nace desde una situación desventajosa por el escaso desarrollo tecnológico, baja división de trabajo, pequeño capital, baja productividad e ingreso, reducida capacidad de ahorro y limitado acceso a los servicios financieros y no financieros; condiciones que excluyen a estas microempresas de los programas de primer piso. Pero su capacidad para dinamizar la economía es muy grande, vía absorción de la desocupación y combate a la pobreza, generando ingresos que por lo menos satisfacen las necesidades básicas de la microempresa y la familia que participa en la actividad.

Esta condición es extensible a microempresas del sector rural, siendo una estrategia de los programas de desarrollo, promover este tipo de entidades financieras de segundo piso en el sector rural, ya que, "esta institución se ha desarrollado en más de una zona urbana, pero todavía no se conocen experiencias masivas y exitosas en las zonas rurales" (Lucano 1999:410).

Estas entidades financieras de segundo piso presentan un proceso acelerado de expansión y crecimiento en la región, experimentando "un franco proceso de penetración y expansión en los mercados de financiación del desarrollo" (ALIDE 2002:1).

De acuerdo con Garaizabal (1999), las instituciones que funcionan con eficiencia en este tipo de organización y con carteras sanas deben ampliar su experiencia en la concesión de créditos y servir de modelo para aplicar su estrategia en zonas rurales para dinamizar el mercado.

El enfoque con este tipo de entidades financieras debe de ser en acceso al crédito de la microempresa rural, teniendo la capacidad de autogestión para la capacitación y asesoría empresarial para la organización y para el microempresario rural.

De acuerdo con Silva (1999), con el paso del tiempo el "cuello de botella" para el crecimiento de las entidades financieras de segundo piso y del segmento que éstas atienden, será la escasez de proveedores de asistencia técnica, debido a la escasez de instituciones calificadas para transferir metodologías ya probadas

a las organizaciones que están interesadas en adoptar mecanismos financieros de segundo piso.

Evaluación financiera de entidades financieras rurales

De acuerdo con Yaron (2000), el análisis de los índices financieros tradicionales puede usarse para medir el éxito de entidades financieras rurales, sin embargo, las diferencias en las normas de contabilidad y los procedimientos operativos de las entidades financieras rurales, dificultan el uso de los indicadores financieros tradicionales.

Uno de los criterios que se consideran para conocer la eficiencia de la entidad financiera rural es el de sostenibilidad, la cual se entiende como "la capacidad del prestatario de operar a un nivel de rentabilidad que le permite ofrecer un excelente servicio sin depender de subsidios" (Bonilla 2000:3).

En Costa Rica, la Ley Orgánica del Banco Central establece que la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF) es el órgano encargado de la fiscalización de las entidades financieras autorizadas por ley para realizar intermediación financiera.

Además, "están sujetos de fiscalización por la SUGEF los bancos públicos y privados, las empresas financieras, las mutuales de ahorro y préstamo, las cooperativas de ahorro y crédito y las asociaciones solidaristas autorizadas por Ley para realizar intermediación financiera" (Ley Orgánica del Banco Central de Costa Rica 2003:2).

"La SUGEF, no tiene un procedimiento específico para el análisis financiero de intermediarios financieros que operan en zonas rurales" (Chaves 2003:1). La normativa actual no hace diferencia si las entidades financieras están en zonas rurales o urbanas, o que sus operaciones son diferentes a las de la banca comercial.

Los indicadores financieros establecidos por SUGEF no son aplicables a entidades financieras rurales que no captan recursos del público. Sin embargo, dado que este tipo de entidades financieras acuden al sistema bancario nacional para solicitar préstamos, la banca estatal adopta algunos indicadores financieros para determinar la capacidad de pago de estas entidades financieras a partir de la información financiera que éstas presentan; algunos de estos son: activo circulante, liquidez, solvencia, apalancamiento, entre otros, pero ninguno da cuenta de los efectos que la entidad financiera rural tiene sobre el bienestar del prestatario.

La eficiencia de la entidad financiera rural en la colocación y administración de la cartera de préstamos debe analizarse junto con el desempeño socioeconómico

co de la entidad, ya que logrando la sostenibilidad de la entidad financiera rural podrá el microempresario rural asegurarse el acceso al crédito y la entidad financiera, logrará medir indicadores de desempeño socioeconómico tales como: porcentaje de población rural atendida, número y valor del total de préstamos, crecimiento del número y volumen de los préstamos otorgados, porcentaje de clientes mujeres, entre otros.

La Guía Técnica para el Análisis de Instituciones Financieras Micro empresariales (BID 1995), será la utilizada en este estudio, ya que permite el análisis de entidades financieras rurales conjuntado indicadores financieros y socioeconómicos.

Esta guía permite obtener indicadores como la ejecución presupuestaria, la morosidad de la cartera, estado de cambios en la posición financiera de la entidad, relación de los ingresos y los costos con los activos, nivel de autosuficiencia financiera y operativa, distribución de la cartera por actividad económica y género, que permiten analizar el desempeño financiero y socioeconómico de FIDERPAC.

Marco metodológico

Las fuentes primarias utilizadas en la obtención de información para este estudio son: Estados Financieros auditados de los años 2000, 2001 y 2002, a partir de los cuales se obtienen los indicadores para evaluar el desempeño financiero de FIDERPAC, libros auxiliares y estadísticos de la cartera de préstamos de la organización, los Estatutos, Reglamentos y Actas constitutivas de los Comités de Crédito Comunitario.

La población total es de 1 813 beneficiarios, representados en 44 comités de crédito comunitario afiliados a FIDERPAC.

Por la diversidad de la población, dada la distribución geográfica de los comités de crédito afiliados a FIDERPAC, para los efectos de la encuesta los comités de crédito se agruparon en cinco estratos: Puriscal, Mora, Turrubares, Acosta y Aserrí.

De acuerdo con Hildebrand (1998), dada la heterogeneidad de la población producto de la distribución geográfica de los comités y los distintos grados de acceso al crédito de los microempresarios rurales, así como a restricciones presupuestarias que impiden entrevistar a todos los microempresarios de los comités de crédito, la técnica de muestreo utilizada es la del muestreo irrestricto aleato-

rio de elementos (método MIA de elementos) que permitió hacer una aproximación al tamaño de la muestra final (n).

$$n_0 = Z^2 * p * q / d^2$$

n_0 = tamaño inicial de muestra

$Z = 1.96$ es el valor de la ordenada de la curva normal estándar que se obtiene de un nivel de significancia del 10%.

$p = 0.5$ es la proporción que responde el cuestionario

$q = 0.5$ es la proporción que no responde el cuestionario

$d = 0.10$ es el margen de error de las estimaciones

$$n = ((1.96/0.1)^2 * 0.25 = 96.04$$

La fórmula anterior se ajustó de la siguiente manera:

$$n = n_0 / 1 + n_0 / N$$

Donde:

n es el tamaño de la muestra final

N es el número total de beneficiarios que operan con FIDERPAC

$$\text{Así, } n = 96.04 / 1 + 96.04 / 1.813 = 91$$

De esta manera se obtiene una "n" muestra final de 91 beneficiarios a los que se aplicó la encuesta de campo.

Dado que se da una correlación casi perfecta entre cantidad de beneficiarios y monto de la cartera de préstamos, de tal manera que a mayor cantidad de beneficiarios mayor saldo de cartera, lo que define que un beneficiario dentro de un estrato sea seleccionado es la cantidad de beneficiarios en cada estrato, por lo cual, los comités de crédito en cada estrato se ordenan de mayor a menor número de beneficiarios.

De acuerdo con Hildebrand (1998), la selección de los beneficiarios a los que se les aplica la encuesta en cada uno de los estratos se realiza así:

Se define un arranque aleatorio de 2, dado por Aleatorio entre 1,15: $(b-a)+a$.

$$K = N/n$$

$$K = 1813/91 = 19$$

Así:

$$p_{01} = 2$$

$$p_{02} = 2 + K = 21$$

$$p_{03} = 21 + K, \dots, p_{91}$$

Definidos los p_{01}, \dots, p_{91} se obtiene la secuencia que determina la selección de los beneficiarios de cada comité en cada estrato seleccionado.

En total la muestra se compuso de 39 comités de crédito y 91 individuos seleccionados

La recopilación de la información cuenta con dos componentes: en primer orden para el análisis del desempeño financiero de FIDERPAC se aplica la guía técnica para el análisis de instituciones financieras micro empresariales elaborada por el BID. En segundo lugar, para el análisis del desempeño socioeconómico de FIDERPAC en las comunidades rurales que atiende, se aplica una encuesta estructurada.

Resultados

Fundación Integral para el Desarrollo Rural del Pacífico Central (FIDERPAC)

Las comunidades que atiende se caracterizan, en general, por tener difícil acceso, población dispersa, ubicación geográfica rural, con distancias de una a dos horas en vehículo de los centros urbanos más próximos. El número de viviendas por comunidad oscila entre 45 y 100, con un promedio de 60 viviendas por comunidad, el número de miembros por hogar es de 5 personas en promedio, presentando similar porcentaje de hombres y mujeres en todas las edades.

Antecedentes históricos

FIDERPAC se origina a partir de la intervención de una organización internacional denominada Corporación Americana de Remesas al Exterior (CARE Internacional) que llega a Costa Rica en 1959; se dedica al desarrollo de proyectos de bien social y a fortalecer al microempresario rural con apoyo en capacitación, organización y crédito.

El impulso dado al Sistema de Crédito Comunal es la respuesta al limitado o casi nulo acceso al crédito oportuno, ágil y sostenible para el microempresario rural de zonas marginales de Costa Rica. El sistema de crédito permite realizar

todos los trámites de solicitud, formalización, recibo y pago de préstamos en sus comunidades por medio de los fondos de los Comités de Crédito Comunal, administrados por esas comunidades rurales.

Origen de la Fundación FIDERPAC

En el mes de agosto de 1993, en Asamblea General Constitutiva, con la participación de delegados provenientes de los 24 Comités de Crédito Comunitario de los cantones de Mora, Puriscal, Turrúbares y Acosta, en calidad de socios fundadores y los presidentes de las Asociaciones de Desarrollo Comunal, por ser quienes representan legalmente los Comités de Crédito Comunitario, nace la Fundación Integral de Desarrollo Rural del Pacífico Central (FIDERPAC), la cual se rige bajo la ley de fundaciones.

Para el año 2002 la Fundación está conformada por 44 Comités de Crédito Comunitario que conforman una cartera de préstamos de \$440 426 916,00; atiende a 1 948 microempresarios.

Estructura organizativa de FIDERPAC

La Fundación tiene tres tipos de miembros: fundadores, afiliados y patrocinadores.

Los fundadores son aquellas organizaciones que constituyeron la Fundación (Comités de Crédito). Los afiliados son aquellas organizaciones que por medio y aprobación de la Asamblea Regional de Delegados han pasado a formar parte de la Fundación. Los patrocinadores son aquellas personas físicas o jurídicas que hayan hecho donaciones o aportes valiosos a la Fundación.

Para cumplir los fines para los cuales se constituye, la Fundación tiene tres órganos encargados del cumplimiento de los objetivos: una Asamblea de Delegados, representada por un delegado de cada uno de los comités afiliados a la Fundación; una Junta Administrativa, compuesta por cinco miembros, tres de los cuales son nombrados por la Asamblea General de Delegados, un representante de la Municipalidad del Cantón en donde tiene la sede la Fundación, un encargado de la Oficina Regional, nombrado por la Junta Administrativa y una Fiscalía, representada por un miembro de la junta directiva de la Asociación de Desarrollo Comunal.

Ámbito de la Fundación

Los cuarenta y cuatro comités de crédito, nombran un delegado que los representa anualmente ante La Asamblea Regional de Delegados, en donde se

elige la Junta Administrativa de la Fundación, integrada por tres dirigentes campesinos, un representante de la Municipalidad de la zona y un representante del Poder Ejecutivo. Por estatutos está establecido que no se puede tomar decisiones sin la presencia de la mayoría campesina que ostenta los principales puestos de la Junta Directiva.

La Junta Administrativa es la responsable de nombrar al director ejecutivo y velar por el manejo y políticas del sistema de crédito en el ámbito regional. El control lo ejerce a partir de una reunión mensual con la participación del director ejecutivo de la Fundación y auditorias externas anuales.

El recurso humano está integrado por un director ejecutivo, un asistente administrativo, una encargada del sistema de crédito y labores secretariales, una contadora y tres asesores de campo.

La tasa de interés

La tasa de interés que cobra el comité de crédito al microempresario que recibe un crédito, no debe superar los diez puntos porcentuales sobre la Tasa Básica Pasiva del Banco Central de Costa Rica, de esta manera mensualmente es revisada dicha tasa para determinar la tasa de interés que se cobrará sobre los nuevos créditos, asegurando una tasa positiva y real para FIDERPAC. La Fundación no tiene tasas de interés diferenciadas, de manera que todas las actividades financiadas pagan la misma tasa de interés y ésta no puede exceder el 30%.

Además de la tasa de interés fijada, el microempresario debe pagar al momento de la formalización del crédito, una comisión del 5%, la cual se compone del 2% para estimación por incobrables y 3% para gastos de formalización y administración del crédito.

La tasa de interés activa de la Fundación, se puede determinar tomando en cuenta la Tasa Básica Pasiva del Banco Central de Costa Rica, la comisión de gastos administrativos y de formalización y la reserva para estimación por incobrables. Así se tiene una Tasa Básica Pasiva del 16% (cierre al mes de junio del 2003) + 2% para reserva para incobrables + 3% para gastos administrativos y formalización = 21%.

La tasa de interés fijada por el comité de crédito es 16% + 10 puntos porcentuales como máximo sobre la Tasa Pasiva = 26% (usando de base junio 2003).

Evolución de los recursos financieros

La composición y origen de los recursos financieros de FIDERPAC ha variado para los tres años analizados. El Cuadro 1 muestra el origen y costo de los recursos financieros.

En los años 2000, 2001 y 2002, los fondos FIDERPAC representan la principal fuente de recursos financieros; sin embargo, su participación disminuye en el transcurso de los años, dado la creciente participación de fondos del Banco Nacional de Costa Rica.

Los fondos de FIDERPAC cuyo origen está en la intermediación financiera de la Fundación no presenta costo, sin embargo, de acuerdo con González (1993), el costo financiero de los recursos, es el costo explícito en que la Fundación incurre, de esa manera, al recibir recursos blandos que son transferidos a una tasa mayor al cliente, entonces se usa como base el promedio del costo de los recursos que utiliza FIDERPAC para apalancar su operación crediticia.

Evolución de las colocaciones

En el Cuadro 2 se puede observar que las operaciones crediticias muestran un crecimiento de un 18.3% en el mismo período. Las operaciones además experimentan una disminución en el año 2001, que se refleja fundamentalmente en la cancelación de operaciones en los Fondos Propios y MAG-PIPA y por otro lado, en el aumento del monto promedio por operación que pasa de ₡183 203,56 en el año 2000 a ₡198 189 95 en el año 2001. Para el año 2002, se repite la tendencia hacia un mayor monto promedio por operación llegando a ₡221 989,37 acompañado de un incremento en las operaciones de los fondos Oikocredit, esto se debe a la políticas de la fundación de ampliar el monto máximo a prestar.

Características generales de la cartera

Cartera de préstamos y número de operaciones a mujeres, hombres, grupos y jóvenes

En el análisis de la cartera de préstamos de FIDERPAC, se encuentra que la dinámica de colocación de crédito dirigido a mujeres pasa de un 11% en el año 2000 a un 29% en el año 2001 como puede apreciarse en el cuadro 3, sin embargo, para el año 2002 su importancia relativa baja a un 19%.

El monto promedio de las operaciones otorgadas a mujeres y hombres para el año 2000, es de ₡184 674,08 y ₡184 145,57, respectivamente; para el año 2002, el mismo indicador es de ₡221 965,82 y ₡221 994,90 para mujeres y hombres, de manera que no existe diferencia significativa en el monto promedio del crédito otorgado a mujeres y hombres.

Cuadro 1.

Distribución de la cartera según origen y costo de los recursos, a diciembre 2000, 2001 y 2002.
(colones corrientes)

Origen de Fondos	Año 2000		Año 2001		Año 2002	
	Total de cartera	Costo de recursos	Total de cartera	Costo de recursos	Total de cartera	Costo de recursos
Propios (FIDERPAC)	135 113 477.00	16.08%	132 669 132.00	16.08%	154 149 790.00	18.12%
MAG PIPA Bancrédito	39 303 242.00	16%	36 821 255.00	16%	49 218 132.00	16%
Banco Nacional	53 929 143.00	16.75%	84 150 302.00	16.75%	115 697 052.00	21%
PRONAMYPE	80 563 506.00	15.50%	72 380 622.00	15.50%	28 527 889.00	15.50%
Oikocredit	0.00	0	0.00	0	92 834 053.00	20%
Total	308 909 368.00		326 021 311.00		440 426 916.00	

Fuente: Elaborado por el autor, 2003. Fideicomiso Banco Popular (MAG PIPA) y Banco Crédito Agrícola.

Cuadro 2.

Distribución de la cartera según origen y costo de los recursos, a diciembre 2000, 2001 y 2002.
(colones corrientes)

Origen de los Fondos	Año 2000		Año 2001		Año 2002	
	Total de cartera	Nº de créditos	Total de cartera	Nº de créditos	Total de cartera	Nº de créditos
Propios	135 113 477.00	1136	132 669 132.00	1048	154 149 790.00	1186
MAG PIPA Bancrédito	39 303 242.00	95	36 821 255.00	32	49 218 132.00	38
Banco Nacional	53 929 143.00	227	84 150 302.00	290	115 697 052.00	373
PRONAMYPE	80 563 506.00	219	72 380 622.00	275	28 527 889.00	148
Oikocredit	0.00	0	0.00	0	92 834 053.00	239
Total	308 909 368.00	1 677	326 021 311.00	1 645	440 426 916.00	1 984

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC, 2003.

Cuadro 3.

Evolución por género de los créditos otorgados, a diciembre 2000, 2001 y 2002.
(colones corrientes)

Género	Año 2000			Año 2001			Año 2002		
	N° Clientes	%	Monto	N° Clientes	%	Monto	N° Clientes	%	Monto
	Mujer	184	11%	33 980 030.48	477	29%	94 546 180.19	377	19%
Hombre	1493	89%	274 929 337.52	1168	71%	002 314 751.30	1607	81%	356 745 801.96
Grupo	0	0	0.00	0	0	0.00	0	0	0.00
Jóvenes	0	0	0.00	0	0	0.00	0	0	0.00
Total	1677	100%	308 909 368.00	1645	100%	326 021 311.00	1984	100%	440 426 916.00

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC, 2003

Cuadro 4.

Evolución por sector económico de los créditos otorgados, a diciembre 2000, 2001 y 2002.
(colones corrientes)

Sector económico	Año 2000			Año 2001			Año 2002		
	Operaciones	%	Monto	Operaciones	%	Monto	Operaciones	%	Monto
	Agricultura	690	41.14%	69 038 678.00	166	10.09%	69 563 220.00	260	13.10%
Pecuuario	570	33.99%	135 580 232.00	916	55.68%	148 702 842.00	1240	62.50%	240 283 286.99
Industria	299	17.83%	9 974 722.00	103	6.26%	12 150 568.00	64	3.23%	17 287 659.87
Cap. Trabajo	118	7.04%	94 315 736.00	460	27.96%	95 604 681.00	420	21.17%	116 888 421.15
Total	1677	100.00%	308 909 368.00	1645	100.00%	326 021 311.00	1984	100.00%	440 426 916.00

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC.

Cartera de préstamos y número de operaciones por sector económico

El análisis de la distribución de la cartera de préstamos de FIDERPAC por sector económico, mostrado en el Cuadro 4, demuestra que la cartera se concentra en los sectores agrícola, pecuario e industria, se presenta un sector denominado otros, que básicamente se compone de créditos para capital de trabajo en otras actividades comerciales.

El comportamiento de las colocaciones está acorde con los estatutos de la Fundación, que impulsa el apoyo al pequeño productor agropecuario; de esa manera para los tres períodos las colocaciones se concentran en el sector agropecuario.

A partir del año 2001 se diversifica la cartera y diluye el riesgo orientando las colocaciones al sector comercio y servicios, además, de un apoyo más decidido al sector pecuario por su mejor comportamiento de pago y como respuesta a la reconversión productiva dada la salida del cultivo de tabaco de la zona y la mala situación del cultivo de café.

Desempeño financiero

Para el análisis del desempeño financiero de FIDERPAC, se utilizó la Guía Técnica para el Análisis de Instituciones Financieras Micro empresariales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Las cifras para el análisis, provienen de los Estados Financieros auditados para los años 2000, 2001 y 2002, los cuales fueron auditados por la empresa Agilizadora Empresarial S.A., según la cual, las políticas contables de la Fundación, durante los períodos evaluados están de conformidad con los principios de contabilidad aceptados por el Colegio de Contadores Públicos de Costa Rica. Además, se utilizaron los libros auxiliares de La Fundación, fuente básica para compensar las cuentas de los Estados Financieros.

La fecha de corte definida para esta evaluación fue el 30 de diciembre de cada año, correspondiente al año contable de la Fundación.

Entre las partidas que fueron sujetas de ajuste se encuentran: la cartera de préstamos, la cuenta de inmueble, mobiliario y equipo, la cuenta de estimación por incobrables, la cuenta de gastos por incobrables, la cuenta de inversiones, principalmente, los criterios y ajustes realizados se exponen en los siguientes capítulos.

Comportamiento de la Cartera de FIDERPAC

Calidad de la cartera de FIDERPAC

En el Cuadro 5, la cartera total de FIDERPAC se discrimina en cartera al día, cartera morosa, en cobro judicial y se presenta además la estimación por incobrables, para los tres períodos. Tómese en cuenta que la cartera total está compuesta por la cartera al día, la cartera morosa y la cartera en cobro judicial; estas tres suman el 100%; el porcentaje de incobrables permite conocer la participación relativa de esta cuenta en la cartera total, pero no es un componente de la cartera de préstamos, ya que se trabaja con cartera neta.

Para los tres períodos analizados, no hay cartera en cobro judicial, dado que existen arreglos de pago de los clientes con los comités de crédito y por el resultado de la gestión de cobro, además, si el comité de crédito muestra un mora legal superior al 10%, no se le permite colocar más recursos hasta normalizar este indicador.

Además, FIDERPAC a pesar de tener algunos casos con abogado asignado, contablemente no registra esta partida, solamente ha hecho una cancelación de las operaciones irrecuperables por un monto de \$604 000,00 y suspendió el cobro judicial, por lo cual, no reporta cartera en cobro judicial.

CUADRO 5.

Distribución de cartera según su composición, a diciembre 2000, 2001 y 2002. (colones corrientes)

Estado de la Cartera	Año 2000		Año 2001		Año 2002	
	Monto	Participación (%)	Monto	Participación (%)	Monto	Participación (%)
Cartera al día	295 349 440,00	96%	310 673 109,00	95%	409 991 554,00	93%
Cartera moroso	13 559 928,00	4%	15 348 202,00	5%	30 435 362,00	7%
Cartera en Cobro Judicial	0 00	00%	0 00	0%	0 00	0%
Estimación por incobrables	12 476 078,00	4%	17 275 177,00	5%	22 619 498,00	5%
Total:	308 909 368,00	100%	326 021 311,00	100%	440 426 916,00	100%

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC, 2003

La estimación para incobrables pasa del 4% en el año 2000, al 5% en el año 2002, crecimiento dado por la política crediticia de FIDERPAC debido al incremento en la cartera morosa y al incremento en la cartera de crédito. La fundación aprovisiona el 2% de los créditos colocados, este monto se registra mensualmente

en el caso de recursos externos, en cuanto a los recursos propios, la reserva por incobrables se contabiliza por trimestre vencido.

Mora financiera y mora legal

En el Cuadro 6 se observa la mora financiera y la mora legal a diciembre del año 2000, 2001 y 2002, así como el saldo de cartera por días de atraso. En términos generales, la cartera atrasada de uno hasta más de 90 días, presenta un saldo mayor para cada año, llamando la atención el incremento en las cuotas atrasadas a más de 60 días y a más de 90 días, aspecto que está relacionado con la gestión de cobro y que es una alarma para FIDERPAC, tomando en cuenta que no hay cartera en cobro judicial a pesar de que el saldo atrasado en esos rangos cada año es mayor, aspecto que se explica además por la política de la Fundación de no hacer gestión de cobro en el mes de diciembre.

CUADRO 6.

**Cartera global de FIDERPAC según su composición a diciembre de cada año.
(miles de colones)**

Cartera en mora	Año 2000	Año 2001	Año 2002
De 01-30 días	7 938 121.00	4 841 020.00	6 979 251.00
De 31 a 60 días	2 000 422.00	4 138 488.00	4 617 627.00
De 61 a 90 días	813 260.00	1 229 488.00	3 107 199.00
Más de 90 días	426 000.00	2 368 877.00	4 675 475.00
Total cuotas en mora	11 177 803.00	12 577 873.00	19 379 552.00
% de morosidad (mora financ.)	3.62%	3.86%	4.40%
Parte no vencida de préstamos con cuotas en mora	2 382 125.00	2 770 329.00	11 055 810.00
Préstamos en cobro judicial			
Total cartera afectada	13 559 928.00	15 348 202.00	30 435 362.00
% de cartera afectada (mora legal)	4.39%	4.71%	6.91%
Préstamos sin cuotas en mora-al día	295 349 440.00	310 673 109.00	409 991 554.00
Total cartera de préstamos	308 909 368.00	326 021 311.00	440 426 916.00

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC. 2003

El año 2002 presenta un saldo de cartera afectada que duplica la cartera afectada que había a diciembre del año 2001. En los años 2000 y 2001, la mayoría de los préstamos se amortizan al vencimiento, por lo cual la mora legal y la mora financiera muestren valores similares; para el año 2002 la Fundación amplía los

plazos de los créditos e inicia con los pagos fraccionados con frecuencia uno (amortiza y cubre intereses mensualmente), si el cliente se atrasa se hace un arreglo para que en tres o seis meses ponga al día la cuota atrasada.

Principales cambios en la estructura del Estado de Situación Financiera de FIDERPAC

En los Estados Financieros ajustados al 30 de diciembre del año 2000, 2001 y 2002 a precios constantes, el deflector utilizado para el año 2001 y 2002 es de 1.2312 y 1.3194, respectivamente. Las cuentas ajustadas que se incluyen en el Balance de Situación son: reserva por incobrabilidad, otras cuentas por cobrar y la depreciación acumulada. Por otra parte, se hace una reclasificación de los depósitos en garantía y de las inversiones transitorias, pasando ambas a la cuenta de valores negociables, esto se explica porque las inversiones transitorias son inversiones a la vista en bolsa con el Banco Nacional de Costa Rica y los depósitos en garantía son depósitos a corto plazo que la Fundación mantiene como garantía de líneas de crédito con el Banco Nacional de Costa Rica y el Banco Popular de Desarrollo Comunal.

Además, se incluye la cuenta de depreciación de los activos fijos, el método de depreciación utilizado para cada año es el de línea recta y de acuerdo con los porcentajes indicados en la Ley y Reglamento del Impuesto sobre la Renta de Costa Rica.

Las cuentas por cobrar varias se incluyen afectando el activo productivo, esto porque las mismas corresponden a compromisos contractuales de la Fundación con Bancoop, Reserva Pronamype y préstamos de muy corto plazo a empleados, para efectos de la investigación realizada. Estas cuentas no se consideran parte de los activos generadores de ingresos, por lo que se netea esta cuenta, considerando préstamos aditivos colocados a microempresarios y la partida de valores negociables.

De la cuenta del activo productivo (documentos por cobrar), se resta además la estimación por créditos de dudosa recuperación y las cancelaciones extraordinarias. Es necesario indicar que la reserva por préstamos de dudosa recuperación, provisionada por cada colocación, es invertida por la Fundación en bolsa y por otra parte, es utilizada para constituir depósitos en garantía como garantía colateral a líneas de crédito que ésta obtiene con Bancos del Estado. De esta manera, estas inversiones generan ingresos por medio de los intereses pagados por la inversión y al mismo tiempo, estos intereses son capitalizados, así que se consi-

deran como parte de los activos productivos en el Balance de Situación y se registra el ingreso en el Estado de Resultados.

La cuenta de impuestos por pagar no se incluye porque la Ley de Fundaciones, exime a FIDERPAC del pago de impuesto sobre la renta.

Análisis Financiero

Cobertura de costos y rentabilidad financiera

El análisis de rentabilidad de FIDERPAC que se muestra en el Cuadro 7, indica que para los tres períodos analizados con un margen financiero del 22.56%, 21.90% y 23.25%, la Fundación funciona con un margen operativo positivo de 3.85%, 1.94% y 5.22% para los años 2000, 2001 y 2002, respectivamente; sin embargo, en los tres períodos los ingresos financieros, originados a partir de la cartera de préstamos y las inversiones, no alcanzan a cubrir los costos del capital imputado.

Para que FIDERPAC alcanzara a cubrir los costos operativos, los costos financieros y los costos del capital imputado, los rendimientos requeridos sobre los activos generadores, debieron ser de 24.5%, 22.7% y 27%, para los años 2000, 2001 y 2002, respectivamente. Esto ha generado la erosión del capital de la organización.

Dado que la Fundación apalanca su actividad crediticia con recursos cuyo costo está por debajo del costo de mercado, se considera que de manera aparente éste es un subsidio que recibe la Fundación. De esta manera se calculó el índice de dependencia de subsidios para cada período analizado, este índice presenta valores del 24% y 44%, respectivamente, lo que significa que para no depender de recursos blandos, FIDERPAC debe cobrar una tasa de interés del 23.1% al cliente, en la actualidad esta Fundación cobra una tasa de interés del 26% al cliente.

Sin embargo, si estos recursos blandos se agotan y FIDERPAC necesitara seguir apalancando su crecimiento con recursos externos cada vez más costosos, el incremento en la tasa de interés requerida para la autosuficiencia financiera sería mayor, debiendo cobrar una tasa de interés más alta al cliente.

Rendimiento sobre el patrimonio

En el Cuadro 8 se observa que FIDERPAC presenta una estructura patrimonial sólida, para ningún período se presenta un efecto de descapitalización ya que el rendimiento sobre el patrimonio supera la inflación anual significativamente.

Cuadro 7.

Cobertura de costos y rentabilidad financiera, años 2000 al 2002, cifras en miles de colones.

Rubros	Año 2000		Año 2001		Año 2002	
	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje
Ingresos financieros	79 769 237.00	22.56%	84 012 944.00	21.90%	110 329 384.00	23.25%
Gastos financieros	27 811 733.00	7.87%	31 393 207.00	8.18%	37 900 332.00	7.99%
Margen financiero bruto	51 957 504.00	14.69%	52 619 737.00	13.72%	72 429 052.00	15.26%
Costos operacionales	38 328 247.00	10.84%	45 184 446.00	11.78%	47 637 764.00	10.04%
Margen operativo neto	13 629 257.00	3.85%	7 435 291.00	1.94%	24 791 288.00	5.22%
Costos de capital imputado	-19 127 196.19	5.43%	-18 029 516.00	4.70%	-42 032 733.40	8.86%
Totales	-5 497 939.19	9.28%	-10 594 225.00	6.64%	-17 241 445.40	14.08%
Rendimiento requerido		24.5%		22.7%		27%
Índice de subsidio para el mantenimiento a largo plazo IDS		24%		44%		44%

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC. 2003

Cuadro 8.

Rendimiento sobre el patrimonio, años 2000 al 2002, a precios constantes.

	Año 2000	Año 2001	Año 2002
Nivel de rendimiento sobre el patrimonio			
Excedentes operación	126 574 912.00	139 730 865.00	168 993 111.00
Patrimonio	207 799 373.00	220 955 326.00	260 647 737.00
Rendimiento	60.91%	63.24%	64.84%
Nivel de inflación	10.25%	10.96%	9.68%

Fuente: Elaborado por el autor con base en información suministrada por FIDERPAC. 2003

Autosuficiencia operativa

El índice de autosuficiencia operativa, indica que FIDERPAC genera ingresos suficientes para cubrir los gastos totales, para cada período analizado el nivel de autosuficiencia operativa supera el 100%.

Autosuficiencia financiera

Para los tres períodos analizados, FIDERPAC cubre los gastos operativos con los ingresos operativos, para cada año el índice de autosuficiencia financiera supera el 100%. Esto significa que FIDERPAC alcanza a cubrir los costos directos de operación, los costos financieros y mantener el valor real de la cartera de crédito.

El Cuadro 9 muestra un resumen de los principales indicadores financieros obtenidos a partir del análisis financiero realizado para los tres períodos analizados.

La relación de los productos financieros sobre los activos productivos muestra una tendencia al crecimiento y comportamiento generado por el incremento en las colocaciones.

La relación de las donaciones sobre los activos productivos, refleja poca dependencia de FIDERPAC de las donaciones. Estas donaciones se originan en el aporte de CARE Internacional de un vehículo, una motocicleta y equipo a la Fundación, sobre estas partidas se calculó la depreciación correspondiente.

Los ingresos financieros representan más del 20% del activo productivo para los tres períodos, es decir, la eficiencia del activo productivo respecto a ingresos financieros se mantiene cercano al 21% durante los períodos completos, en los cuales además dicho activo genera un margen financiero en promedio del 13%.

La liquidez presenta valores de 204%, 206% y 376% para los años 2000, 2001 y 2002, lo que demuestra la capacidad de la Fundación de cubrir los pasivos de corto plazo con el activo circulante.

Para los tres períodos analizados, de las partidas del gasto total, los gastos operativos tienen la mayor participación relativa, alcanzando para los años 2000 y 2001 un 11% sobre los activos productivos, pero su participación decrece hasta el 10% al cierre del año 2002 por la estrategia planteada por FIDERPAC para reducir estos gastos.

Los gastos financieros presentan una participación relativa que supera el 7.5% en cada período, situación originada principalmente en el mayor apalancamiento financiero con fondos externos para apoyar la expansión de las operaciones de FIDERPAC por medio de los comités de crédito comunitario.

CUADRO 9.
Indicadores financieros en el fin de período
2000, 2001, 2002. Cifras porcentuales.

Indicador	2000	2001	2002
Eficiencia operativa (%)			
Costo operativos/activo total	9.8%	10.8%	9.1%
Costos operativos/saldo de cartera	12.4%	13.9%	10.8%
Ingresos operativos/activo total	19.7%	19.0%	20.0%
Ingresos operativos/saldo de cartera	24.8%	24.4%	23.8%
Autosuficiencia operativa (%)			
Ingresos operativos/costos operativos	200.2%	175.7%	220.0%
Autosuficiencia financiera (%)			
Ingresos operativos/costos totales	116.0%	103.7%	122.7%
Ingresos operativos/gastos operativos	129.0%	114.0%	144.0%
Ingresos financieros/costos totales	130.3%	117.2%	134.2%
Rentabilidad (%)			
Utilidad neta/activo total	3.4%	3.2%	5.6%
Utilidad neta/patrimonio promedio	6.9%	6.4%	12.4%
Utilidad neta/cartera promedio	4.8%	3.2%	5.6%
Egresos financieros/ingresos financieros	36.2%	39.5%	39.4%
Margen financiero/ingresos financieros	63.8%	60.5%	60.6%
Gastos operativos/ingresos totales	44.5%	50.4%	41.5%
Utilidad neta/ingresos totales	23.3%	14.7%	25.5%
Ingresos financieros/activo productivo	21.7%	20.4%	21.2%
Margen financiero/ activo productivo	13.8%	12.4%	12.9%
Liquidez (%)	204.7%	206.6%	376.4%
Apalancamiento (%)	46.8%	47.1%	50.3%
Morosidad (%)			
Cartera atrasada/cartera total	3.6%	3.9%	4.4%
Indice de dependencia de subsidios (%)	24.0%	44.0%	44.0%
Estructura de gastos (%)			
Gastos administrativos/activos productivos	7.9%	10.3%	8.6%
Gastos financieros/activos productivos	7.8%	8.1%	7.9%
Gastos operativos/activos productivos	10.8%	11.6%	10.0%
Gastos administrativos/gastos totales	29.0%	32.8%	30.8%
Gastos financieros/ gastos totales	28.6%	25.8%	28.5%
Gastos operativos/gastos totales	39.4%	37.1%	35.8%
Estructura de ingresos (%)			
Ingresos financieros/activos productivos	22.4%	21.6%	23.1%
Donaciones/sobre activos productivos	2.3%	2.1%	0.0%
Inversiones/sobre activos productivos	0.9%	1.2%	1.1%
Ingresos financiero/ingresos totales	92.5%	93.6%	96.1%
Donaciones/ingresos totales	9.5%	9.2%	0.0%
Inversiones/ingresos totales	3.5%	5.1%	4.7%

Fuente: Elaborado por el autor. 2003

La estructura de gastos, se aprecia que los gastos operativos muestran la mayor participación sobre los activos productivos. Al mismo tiempo, los gastos operativos presentan la mayor participación sobre los gastos totales, seguidos en importancia por los gastos administrativos; sin embargo, ambos gastos muestran una tendencia a la disminución.

La estructura de ingresos presenta los ingresos financieros con la mayor participación en cada período sobre los activos productivos, su tendencia es hacia el incremento, presentando una leve caída en el año 2001, resultado del poco crecimiento de las colocaciones.

De la misma manera, los ingresos financieros son el componente más importante de los ingresos totales, mostrando una tendencia creciente alcanzando el 96.1% al cierre del año 2002, para este mismo año, las donaciones decrecen en un 100%.

El apalancamiento financiero muestra históricamente niveles medios, esto es favorecido por la alta participación de fondos propios respecto al activo productivo.

Eficiencia operativa

La labor del asesor de crédito que trabaja para FIDERPAC está orientada fundamentalmente a la gestión de apoyo a los comités, de crédito rural, de tal manera que el análisis y aprobación de las solicitudes de crédito es función del comité.

De esta manera, los indicadores de eficiencia operativa que se presentan en el cuadro 10, están determinados para los comités de crédito, que son en realidad quienes llevan a cabo toda la gestión de análisis y aprobación de las solicitudes de crédito, su documentación y la recuperación y colocación de los créditos.

En cuanto al recurso de personal, en FIDERPAC son tres asesores de crédito quienes están en relación directa con la fiscalización y asesoría de los comités de crédito y cuatro, las personas involucradas con la gerencia, la asistencia de gerencia, la contabilidad y labores secretariales.

Al analizar estos indicadores es necesario tener presente que la labor de los comités de crédito rural, es una labor prácticamente ad honorem, ya que estos no reciben ninguna remuneración económica por su gestión, ni los ingresos financieros generados por la administración de la cartera de préstamos, son reinvertidos en infraestructura local. Sin embargo, los indicadores de eficiencia operativa presentan valores que indican que la labor de estos comités de crédito puede ser mayor, pero esto depende además de la capacidad de la Fundación de proveer recursos financieros suficientes para cubrir la demanda de los comités de crédito.

CUADRO 10.
Indicadores de eficiencia operativa año 2002.

Indicador		
Recurso de personal	Número promedio de asesores de crédito	3
	Número promedio de personal en crédito	4
Información de producción	Número de préstamos desembolsados en el año	339
	Número de préstamos a nuevos clientes en el año	172
	Monto desembolsado en el año	114 405 605,00
	Monto promedio desembolsado en el año	337 479,66
Información de cartera	Promedio de cartera de préstamos pendientes	383 224 113,00
	Número promedio de préstamos	1 814
	Saldo promedio de préstamos pendientes	211 259,16
Índice de Eficiencia		
<u>Indicadores de producción</u>		
	Préstamos desembolsados por comité de crédito por año	7.70
	Monto desembolsado por comité de crédito por año	2 600 127,39
<u>Indicadores de cartera</u>		
	Préstamos activos por comité de crédito	8 709 638,93
	Préstamos activos por comité de crédito	41.23

Fuente: Elaborado por el autor. 2003

Análisis socioeconómico

El análisis socioeconómico de la entidad financiera rural es necesario para identificar las características de la población que atiende la Fundación y la relación de éstas con las actividades crediticias.

Características generales del microempresario rural

De la muestra encuestada, el 73,63% corresponde a hombres y el 26,37% a mujeres, sin embargo, dentro de la cartera total de FIDERPAC, las mujeres alcanzan una participación del 19% en el año 2002; esto se debe a que FIDERPAC no tiene una política clara de apoyo hacia la mujer.

El nivel de escolaridad muestra que el 52,75% de la muestra tiene primaria completa y el 20,88% primaria incompleta, conformando ambos un 73,63%, esto muestra el bajo nivel de escolaridad de los clientes de la Fundación y es un factor de gran importancia a considerar en el la metodología y tipo de capacitación que se brinda a estos microempresarios.

Un 60,44% de la muestra forma parte de alguna organización comunal. Dentro de las organizaciones en que las personas participan se encuentran las siguientes: junta directiva del comité de crédito rural, la asociación comunal, comité de acueducto y el comité de protección ambiental. A pesar de tener un bajo nivel de escolaridad, la participación en organizaciones es alta, este elemento es una de las fortalezas del modelo de crédito de FIDERPAC, ya que la participación comunitaria es de gran importancia para el éxito de proyectos asumidos por la comunidad rural.

Los núcleos familiares de los clientes de FIDERPAC muestran heterogeneidad en cuanto a la cantidad de miembros que los componen, el 83,51% de las unidades familiares se componen de dos a seis miembros y el 16,49% se componen de 7 a 10 miembros.

Este indicador es de suma importancia, ya que si se considera además que el ingreso anual bruto del microempresario no supera el millón de colones en un 84,62% de los microempresarios encuestados, puede concluirse que un fuerte componente de los créditos otorgados se están utilizando para necesidades de subsistencia, sin embargo, para concluir esto es necesario un estudio más profundo sobre el origen y monto de los ingresos de estas familias. Por otra parte, este nivel de ingresos explica la naturaleza de los microcréditos que otorga la Fundación cuyo monto mínimo es de ¢10 000,00. Aunque para otorgar crédito el comité de crédito se basa en la solvencia moral y la voluntad de pago del cliente, es necesario que la Fundación determine la capacidad de pago de éste, al menos a partir del monto promedio de los créditos que maneja, esto para evitar sobreendeudamiento del microempresario.

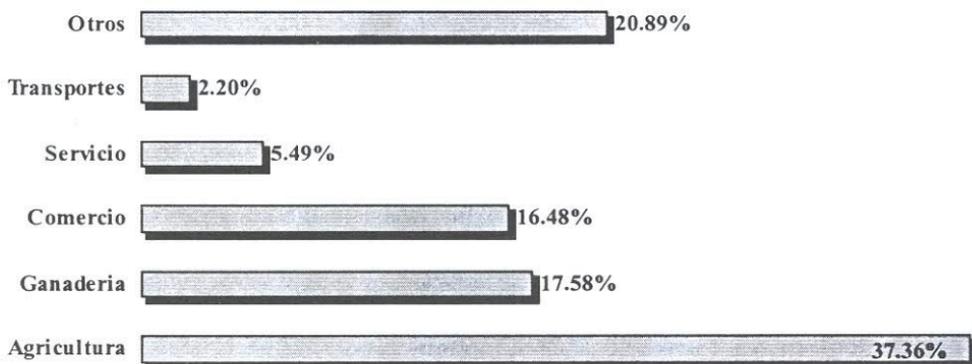
Con respecto a la generación de empleo familiar, la encuesta reflejó que el 42,86% de los microempresarios no genera empleo familiar y el 56,05% de los microempresarios genera de uno a cinco empleos familiares. Por otra parte, el 97,80% de los microempresarios no genera empleo no familiar, esto es reflejo de la cartera de clientes que atiende FIDERPAC, que en su mayoría son unidades productivas muy pequeñas con poca o ninguna capacidad de absorber mano de obra.

Actividades productivas

El Gráfico 1 muestra las actividades productivas en que se desempeñan los clientes de FIDERPAC, el 37,36% se dedica a la agricultura, el café es la actividad con mayor participación alcanzando 6,59%; otras actividades agrícolas que realiza el microempresario son: maíz, maíz-frijol, frutas, piña, tiquizque, plátano y la actividad forestal, pero a pequeña escala y con baja tecnología.

GRÁFICO 1.

Actividades productivas que desarrollan los microempresarios que atienden FIDERPAC.



Fuente: Elaborado por el autor, con base en resultados de la encuesta aplicada, 2003.

En orden de importancia, la ganadería y el comercio son otras actividades en las que se desempeña el microempresario que atiende FIDERPAC, luego sigue la actividad de servicios y transporte. En cuanto a la ganadería, se da la actividad de ganado vacuno, porcino y avícola, principalmente en el nivel de granjas familiares con poca tecnología. Entre otras actividades que desempeña el microempresario se encuentran: artesanía, cocineros, ebanistería, fotografía, mecánica, pulpería, soda, ama de casa, educador, estudiante y jornalero.

Las actividades financiadas por FIDERPAC muestran una amplia variedad, permitiendo a la institución disminuir el riesgo por la concentración de la cartera de préstamos en pocas actividades, sin embargo, llama la atención la importante participación de la agricultura, la ganadería y los jornaleros, que por otra parte

explica también la baja capacidad de estas actividades para generar empleo familiar y no familiar.

El Gráfico 2 muestra el tipo de control contable que llevan estos microempresarios sobre sus actividades productivas, el 74,72% no lleva ningún tipo de registro sobre los ingresos y los gastos, estos resultados presentan estrecha relación con el bajo nivel de escolaridad de los clientes de FIDERPAC y del tipo de actividades productivas que estos desempeñan.

GRÁFICO 2.
Registros contables que lleva el microempresario que atiende FIDERPAC.



Fuente: Elaborado por el autor, con base en resultados de la encuesta aplicada, 2003.

Comercialización

El 40.66% de los microempresarios vende la mayor parte de su producción a intermediarios, como se muestra en el gráfico catorce. El intermediario compra directamente en la unidad de producción; otros medios que usa el microempresario para vender su producción son: subastas, cooperativas, emparadoras, CENADA, supermercados y tiendas.

El 39.56% de los microempresarios vende su producción directamente al consumidor, ya sea en local propio, en la casa, en la feria del agricultor, en la parcela o en local alquilado.

La forma en que el microempresario vende la producción es un elemento determinante del flujo de efectivo de la actividad. La organización de los microempresarios les puede permitir lograr mejores condiciones de negociación alcanzando mejores precios.

Capacitación

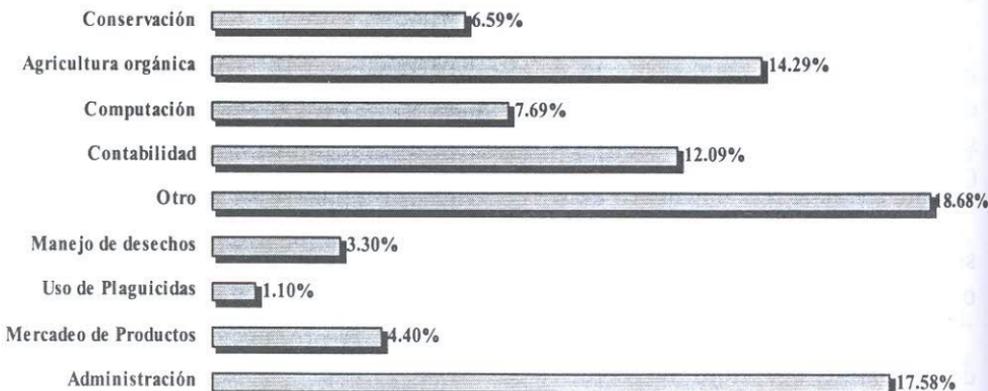
En lo referente a la capacitación de los microempresarios encuestados, un 37.36% no ha recibido ningún tipo de capacitación. El resto ha recibido capacitación en agricultura orgánica, administración, uso de plaguicidas, artesanía, autoestima, cítricos, corte y confección, ganadería, mecánica, medio ambiente, servicio al cliente, manejo de viveros, computación, conservación de suelos, manejo de desechos, contabilidad y organización comunitaria; se anotan como otro tipo de capacitación recibida por el microempresario.

El Gráfico 3 muestra que el 86.81% de los microempresarios tiene interés en capacitarse y entre las necesidades de capacitación que plantean se encuentran: administración, agricultura orgánica, mercadeo, conservación de suelos, manejo de desechos y contabilidad. Otras actividades de capacitación, con porcentajes que no superan el 1.10%, pero que son planteadas como necesidades por parte del microempresario son: comercio, costura, artesanía, ebanistería, inglés, manualidades, mecánica, construcción, organización y repostería.

La gran variedad de necesidades de capacitación de los microempresarios está acorde con las diferentes actividades que financia FIDERPAC; en este caso es importante que la Fundación establezca una mayor interrelación con las diferentes instituciones estatales y privadas presentes en la zona con el fin de hacer de manera conjunta un planteamiento a la necesidad de capacitación del microempresario rural.

GRÁFICO 3.

Necesidades de capacitación del microempresario que atiende FIDERPAC.



Fuente: Elaborado por el autor, con base en resultados de la encuesta aplicada, 2003.

En estas capacitaciones, un componente importante debe ser el de manejo de desechos de las actividades productivas y comerciales, ya que un 69.23% indicó que los subproductos o desechos derivados de la actividad que realizan no reciben ningún tipo de tratamiento, ni son reciclados, solamente un 26.73% indicó hacer algún tipo de tratamiento de desechos.

Limitaciones del microempresario para obtener crédito

Además de conocer el historial crediticio del microempresario, es importante conocer cuáles son las principales limitaciones que el microempresario tiene para obtener crédito.

En este sentido, se solicitó ordenar dichas limitaciones en orden de importancia, de esta manera, se obtuvo el siguiente orden: tasa de interés, disponibilidad de tiempo, disponibilidad de garantía, tiempo que se tarda en otorgar el crédito, requisitos, distancia de las fuentes de crédito y desconocimiento de los servicios de crédito; estas fueron las limitaciones que mostraron la mayor importancia y la mayor frecuencia entre los microempresarios encuestados, por ejemplo, tasa de interés obtuvo una frecuencia del 46.15% como la limitante mencionada como número uno, siendo la que fue anotada con mayor frecuencia como la primera limitante para obtener un crédito.

Es importante que FIDERPAC tome en cuenta estas limitaciones, que aunque son referidas en general a las diferentes fuentes de financiamiento existentes en la zona, no excluye a esta Fundación. Analizadas estas limitaciones, se puede observar que existe una alta relación entre la sobre-tasa que cobra FIDERPAC al microempresario y lo que identifica el microempresario como su principal limitante en el acceso al crédito.

Satisfacción del microempresario por el servicio recibido

Para cualquier institución financiera que brinda crédito al microempresario rural, es importante conocer el grado de satisfacción del cliente por el servicio que recibe, a la vez, es valioso conocer los aspectos del servicio que el microempresario considera deben ser mejorados.

En el caso de FIDERPAC, el 95.60% de los microempresarios encuestados, expresó estar satisfechos por el servicio que han recibido por parte de la Fundación.

El otorgamiento del crédito de una manera más rápida, alcanza una importancia relativa del 65.93%, siendo la razón más frecuentemente mencionada por el

microempresario como la razón de estar satisfecho por el servicio recibido por parte de FIDERPAC.

Los aspectos que el microempresario considera que deben ser mejorados en el servicio que brinda FIDERPAC, son: la tasa de interés, los plazos del crédito, la atención y la capacitación.

CONCLUSIONES

Desempeño financiero

FIDERPAC muestra un índice de mora financiera que no supera el 5%, por lo que se puede decir que la calidad de la cartera es aceptable al igual que la autosostenibilidad financiera, sin embargo de este resultado algunos elementos pueden incrementar la exposición al riesgo:

- Operaciones otorgadas con recursos obtenidos de bancos u otros fondos y que muestran atrasos superiores a los 90 días, son liquidadas contra los recursos propios, vía arreglos de pago con el cliente.
- A pesar de que existe la estimación por cuentas irrecuperables, no se registra contablemente la cartera en cobro judicial.
- Para que FIDERPAC pueda cubrir los costos operativos, financieros y el costo del capital imputado, debe tener una cartera de préstamos superior a la actual o aumentar su rendimiento sobre los activos productivos hasta el 27%, lo que deberá alcanzar a través de la reducción de gastos administrativos.

Desde la perspectiva del fortalecimiento institucional, es necesario analizar algunos factores como:

- Aunque la labor de los comités de crédito es ad honorem, la eficiencia operativa se ve afectada por la baja colocación y el bajo número de operaciones otorgadas en el año.
- A pesar de que los tres asesores de crédito cubren los 44 comités de crédito, fundamentalmente en aspectos de asesoría administrativa, cuando se aplica la carga de trabajo contra la información de producción referida al monto desembolsado por año, la cartera de préstamos per cápita no supera los treinta y ocho millones, esto hace pensar en la necesidad de redefinir las funciones del asesor de crédito.

Desempeño socioeconómico

FIDERPAC por medio de los cuarenta y cuatro comités de crédito comunitario, propicia la participación de 220 personas que viven en las localidades rurales en la gestión y administración del crédito orientado a cubrir las necesidades de financiamiento de los demás miembros de la localidad rural. Además, FIDERPAC estimula el nivel de asociatividad en los miembros de las localidades rurales donde opera.

Con las características socioeconómicas del microempresario rural, ante el sistema financiero éste no es sujeto de crédito, pero es aquí en donde el modelo de crédito de FIDERPAC tiene un gran componente de rentabilidad social, ya que permite la permanencia del microempresario y su familia en la comunidad, contribuye con la generación de empleo familiar y reduce la pobreza vía generación de ingresos para el microempresario rural y su familia, ya que cuenta con acceso a crédito para desarrollar su actividad productiva.

Recomendaciones

Desempeño financiero de FIDERPAC

Las instituciones que apalancan financieramente a FIDERPAC y ésta como tal, deben poner especial atención en la administración de la cartera, principalmente en las siguientes áreas:

- Se hace necesaria la confección de manuales de procedimiento para el cobro judicial y el manejo contable de las cuentas de incobrabilidad.
- Por otro lado, la Fundación debe liquidar los préstamos irrecuperables con la estimación para incobrables de cada fondo, para evitar el uso de recursos propios para la readecuación de casos con atrasos superiores a los noventa días cuyo recurso tuvo origen en los fondos externos.
- Establecer el costo de los recursos propios como un costo ponderado del costo de los recursos externos que utiliza para apalancar la intermediación financiera, de esta manera podrá contar con un costo de los recursos que cubra los costos no estimados como es el costo de los comités de crédito comunitario, por otra parte esto permite ajustar las cuentas del Estado de Resultados.
- Hacer una revisión del método para establecer la tasa de interés a cobrar al cliente, logrando siempre que la misma sea positiva en términos de costos de operación, financieros y de la reserva por incobrables, pero que sea acorde a las tasas de mercado.

Desempeño socioeconómico de FIDERPAC

FIDERPAC debe mantener el modelo operativo, éste permite la participación de la comunidad rural en la gestión y administración del crédito y contribuye con la mitigación del desempleo y la pobreza, mediante la generación de ingresos y empleo familiar; sin embargo, debería dar margen para que las comunidades rurales que tienen sus comités de crédito, puedan invertir parte del patrimonio generado a partir de la intermediación financiera, en infraestructura básica local; esto permite al modelo dar valor agregado a las comunidades rurales.

Aunque el objetivo de la Fundación es el apoyo al pequeño productor agropecuario, por lo que existe una alta concentración de la cartera colocada en estos sectores, es importante ampliar las líneas de crédito de una manera más agresiva, con el fin de diversificar la cartera y diluir el riesgo. Las localidades rurales deben hoy su dinámica a una serie de sectores más amplios que constituyen la comunidad rural, el comercio, la agroindustria, la artesanía, el agroturismo y otras actividades que coexisten en el medio rural moderno, que se constituyen en nichos de mercado para la colocación de recursos financieros y en una forma eficaz de apoyar el desarrollo rural.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Antezano, Carolina. 1999, "Nuevos paradigmas del financiamiento del desarrollo en América Latina". En: FOLADE. Políticas públicas para el financiamiento de la micro y pequeña empresa.
- Arroyo, Jorge. 1999, "Algunas ideas sobre políticas públicas para el financiamiento de la Microempresa en América Latina". En: FOLADE. Políticas públicas para el financiamiento de la micro y pequeña empresa.
- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). 2001, Financiamiento del Pequeño Productor Rural. [www.alide.org.pe].
- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). 2002, Seminario de ALIDE sobre Dirección y Gestión de la Banca de Segundo Piso. Lima. [www.alide.org.pe].
- Banco Central de Costa Rica (BCCR). 2003, Ley Orgánica del Banco Central de Costa Rica. Capítulo IV. Superintendencia General de Entidades Financieras. [www.bccr.fi.cr].
- Banco Central de Costa Rica (BCCR). 2001, Indicadores Económicos: producción y empleo. [www.bccr.fi.cr].
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 2000, La microempresa, clave para el desarrollo de América Latina. [BBC Mundo], Miércoles 25 de octubre.
- Bonilla, William. 2000, "Financiera CALPIA" En: II Foro Interamericano de la microempresa. BID. Buenos Aires. Argentina.
- Chaves Calderón, Norman, "Análisis financiero de intermediarias que operan en el sector rural", [nchaves@sugef.fi.cr], 10 de febrero del 2003.
- Donato Monge, Elisa. 1998. "Costa Rica: los programas de apoyo a la microempresa en el contexto del ajuste y de las políticas de contención de la pobreza". Avance de investigación n° 14. San José, Costa Rica,
- FOPREL. 2001. "Parlamento, Descentralización y Desarrollo Local". Primera edición. Ronny Rodríguez Chang, editor. San José, Costa Rica.
- González Vega, Claudio; Jiménez Rodríguez, Ronulfo y Quirós Rodríguez, Rodolfo. 1993, "Financiamiento de la microempresa rural". Primera Edición. Academia Centroamericana. San José, Costa Rica.

- Lucano, Fernando. 1999, "La visión del BID para el financiamiento a la microempresa". En: Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). 1996, "El apoyo a las iniciativas empresariales de los pobres. Experiencias en el istmo centroamericano", México y La República Dominicana.
- (FAO). 1994, "Microempresas asociativas integradas por campesinos marginados en América Central, aspectos jurídicos e institucionales". Roma.
- "Otorgan Créditos en Centroamérica". Tiempos del Mundo, (San José, C.R.), 1 de noviembre del 2001. p. B21.
- Quintero U., Víctor Manuel. 1991, "Alternativa microempresarial". 2 Ed. Facultad de Economía, Universidad de San Buena Ventura. Cali, Colombia.
- Tokman, Víctor. 1998, "La importancia de la microempresa". En: Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE). Nuevas tecnologías y servicios financieros para la pequeña y la microempresa. 1 ed. San José. Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). "El papel de los bancos de desarrollo agrícola en el acceso al crédito rural". (www.alide.org.pe), marzo 2002.
- Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el desarrollo (ALIDE). Primer Coloquio sobre Bancos de Desarrollo: principales conclusiones. (www.alide.org.pe). Santiago. Chile. 27 de agosto del 2001.
- Banco Central de Costa Rica (BCCR). "Programa monetario del 2002". Aprobado por la Junta directiva del Banco Central de Costa Rica, mediante artículo 11, del acta de la sesión 5100-2001. Celebrada el 12 de diciembre del 2001. (www.bccr.fi.cr), febrero 2003.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 1995, "Guía técnica para el análisis de instituciones financieras microempresariales".
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 1990. "La microempresa y el BID: crédito a quien corresponde".
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). "La microempresa, clave para el desarrollo de América Latina". (BBC Mundo), Miércoles 25 de octubre 2000.
- Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE). 2000. "Desarrollo Económico Local: aspectos básicos". Primera edición. San José. Costa Rica.
- Cerón, Fabián. 1999. "Programa de apoyo de la Corporación Financiera Nacional de Ecuador al Sector de la microempresa". En: fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Corona Treviño, Leonel. 1997. "Pequeña y mediana empresa: del diagnóstico a las políticas". Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades. México.
- Drago, Rolando. 1992, "Rol de la microempresa y las ONG'S". En Seminario: OIT. y otros. La microempresa en Nicaragua y su potencial de Desarrollo. Nicaragua.
- Esquivel Villegas, Francisco. 1998. "El entorno económico de la empresa pequeña en Costa Rica 1991-1997". 1 Edición. Proyecto Regional de información para el desarrollo microempresarial. San José, Costa Rica.

- Fajardo, Raúl. 1992. "La OIT. y le sector de la microempresa". En Seminario: OIT. y otros. La microempresa en Nicaragua y su potencial de Desarrollo. Nicaragua.
- Garaizabal, José M. 1999. "Condiciones de crédito para la microempresa". En Fondo Latinoamericano De Desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Henoa, María Cristina. 1999. "Experiencia de la Banca de Segundo Piso en el Apoyo a la micro y pequeña empresa en Colombia". En: Fondo Latinoamericano de desarrollo-FOLADE-. Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Hildebrand, David y Lyman R. 1998. "Estadística Aplicada a la administración y la economía". 1º reimpresión en español.
- López, Mario. 1999. "Nacional Financiera, en México: una identificación total". En: Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Machado, Ezequiel. 1995. "Hacia una estrategia para el desarrollo rural en América Latina y el Caribe". Banco Interamericano de Desarrollo.
- Maza Pereda, Antonio. 1997. "Dinámica de desarrollo de la micro y pequeña empresa y el papel de las políticas de apoyo". En: Corona Treviño, Leonel (coordinador). Pequeña y mediana empresa: del diagnóstico a las políticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Silva, Alex. 1999. "La experiencia de PROFUND". En: Fondo Latinoamericano de desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. 1 ed. San Salvador. El Salvador.
- Soto, Fernando. 1999. "La nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa: áreas rurales. En América Latina". En: Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE). Nueva institucionalidad para el financiamiento de la micro y pequeña empresa. III Conferencia 26-28 Octubre. San Salvador. El Salvador.
- Yaron, Jacob; Charitonenco, S. 2000. "Realizando la transición de instituciones estatales de crédito agrícola a intermediarios financieros rurales: el papel del Estado y opciones de la reforma." En: II Foro Interamericano de la microempresa. BID. Buenos Aires. Argentina.